

RICARDO RIVADENEIRA

Profesor del Instituto de Investigaciones Estéticas
Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia.

Bogotá:
cartografía y ciudad

* El autor agradece las orientaciones de Jorge Arias de Greiff, Jaime Salcedo, Camilo Calderón, Alberto Saldarriaga, Carlos Niño, Beatriz García, Natalia Gutiérrez, Silvia Arango, Juan Carlos Pérgolis, Rodrigo Cortés, Amparo Vega, Marta Rodríguez, Ivonne Pini y la colaboración especial de Margarita Vargas R. y Jaime Cortés P. Este texto es producto de la investigación para optar al título de Maestría en Historia y Teoría de la Arquitectura y el Arte en la Universidad Nacional de Colombia.

HISTORIA URBANÍSTICA

DURANTE los últimos diez años se ha despertado un gran interés por el estudio de la historia de las ciudades colombianas. Así, diferentes investigadores han contribuido a ampliar el espectro de información y reflexión sobre temas urbanos, los cuales han sido abordados tradicionalmente desde dos perspectivas: la primera corresponde a la descripción cronológica del crecimiento y expansión de la ciudad, teniendo como referencia la transformación de la forma urbana (tendencia formalista); y la segunda, que aparece preocupada por identificar los diferentes fenómenos producidos en el interior de los grupos humanos que habitan un territorio específico (tendencia social).

En la actualidad y después de lecturas paradigmáticas e iluminadoras como los trabajos de Fernand Braudel, Georges Duby, Georges Simmel, Richard Sennet, Norbert Elías, Clifford Geertz y muchas otras influenciadas por las ideas de “larga duración”, “contexto”, “territorio”, “centros de poder”, “imagen”, “paisaje”, etcétera; adquiere mayor importancia la consolidación de un área de estudio renovada y abierta al trabajo interdisciplinario como mecanismo para integrar las miradas; así ha surgido la expresión “historia urbanística”, que Alfonso Álvarez Mora explica en los siguientes términos:

La historia urbanística recurre en primer lugar, al paso de la componente espacial a un primer término. En segundo lugar, la introducción, en el análisis, en cuanto componentes metodológicos de investigación, de los mecanismos que intervienen en la construcción histórica de la ciudad, incluidos los de carácter social, económico, etc., y no solamente los que, desde un punto de vista técnico, constituyen lo que podemos denominar como cuerpo teórico-conceptual de la disciplina urbanística.

Es aquí donde la historia urbanística supera, de alguna manera, el conocimiento que nos proporciona la historia urbana. Y ello porque la historia urbanística cuenta, no solo con los mecanismos de análisis propios que entienden de la construcción física espacial de la ciudad, sino con aquellos otros que contemplan variables de carácter social y económico. Y, en tercer lugar un conocimiento del plano de la ciudad que nos hace reflexionar acerca del tipo de sociedad (tipo de “modo de producción”) que se identifica con una determinada organización del espacio de la ciudad. Analizando el plano de la ciudad (la organización espacial, su estructura morfológica) nos aproximamos al conocimiento de la sociedad que lo ha generado¹.

En el caso de Bogotá aún son escasos los estudios que presentan aproximaciones con sentido “urbanístico”; sin embargo, vale la pena desta-

¹ ALFONSO ÁLVAREZ MORA, “Problemas de investigación en Historia Urbanística”, en *Historia Urbana*, núm. 1, 1992, pág. 83.

car el trabajo *Los años del cambio, historia urbana de Bogotá 1820-1910* de GERMÁN RODRIGO MEJÍA PAVONY², el cual logra ubicar espacial y temporalmente diferentes fenómenos sociales de la vida cotidiana (usos y costumbres); además, brinda un contexto político y económico a los diferentes procesos que permitieron el paso de la Bogotá aldeana a la ciudad moderna.

En el futuro, los estudios relacionados con la ciudad tendrán sentido en la medida en que logren identificar, en el devenir de los hechos cotidianos, elementos importantes para comprender las dinámicas que rigen y que han regido por muchos años la vida en las ciudades; así, será posible realizar una planeación urbana coherente y pertinente. En ese sentido, el objetivo de esta investigación es contribuir al desarrollo y difusión de la “historia urbanística”, o en otros términos ratificar la idea del cartógrafo Johan Blaeu, cuando en 1663 afirmó: “La geografía es el ojo y la luz de la historia”³.

CARTOGRAFÍA

“La cartografía consiste en el arte, ciencia y técnica de trazar cartas cosmográficas⁴. Las cartografías más comunes son los mapas y los planos. Los mapas poseen un carácter “mental”, en algunos casos imaginario y se utilizan para representar cosas de gran tamaño o de difícil acceso; por eso hay también mapas del cielo y de lugares fantásticos o insospechados. Quien realiza la descripción de los lugares por medio de cartas dibujadas es el cartógrafo, en muchas ocasiones él mismo se hace llamar agrimensor o topógrafo y practica el levantamiento de la superficie de un terreno o territorio para poderlo describir⁵. Un levantamiento topográfico es la inspección, por puntos o mojones, de una superficie y requiere del empleo de instrumentos de medida. Cintas, cadenas, cartabones, escuadras, barómetros, grafómetros y teodolitos son las más comunes⁶.”

² GERMÁN MEJÍA P., *Los años del cambio, historia urbana de Bogotá 1820-1910*, Santafé de Bogotá, CEJA, 1998, 498 págs.

³ JOHAN BLAEU, *Le Grand Atlas*, Amsterdam, 1663, introducción, pág. 1.

⁴ LUISA MARTÍN-MERAS, “De los portulanos al Padrón de Indias (1450-1550)”, en *La imagen del mundo: 500 años de cartografía*, Catálogo de exposición, Madrid, Instituto Geográfico Nacional (España), 1992, pág. 15.

⁵ SVETLANA ALPERS, “El impulso cartográfico en el arte holandés”, en *El arte de describir, el arte holandés en el siglo XVII* [1983], Madrid, Blume, 1987, págs. 178-238.

⁶ Hacia 1620, Edmund Gunter creó el tipo de cadena metálica para determinar la superficie de parcelas de terreno. La cadena medía 20 metros de largo y estaba compuesta por 100 eslabones. LIONEL BENDER, Biblioteca Visual Altea [1991], volumen: “Los inventos”, Santillana S. A., 1993, pág. 34.

La información contenida en estos documentos es de carácter gráfico, especialmente los trazos que buscan representar la forma de los objetos, los cuales se componen de líneas de varios grosores y en ocasiones de áreas coloreadas. Existen además líneas más finas o punteadas, a manera de retículas “imaginarias”, curvas de niveles o cotas que indican relaciones de orientación geográfica, escala y tamaño entre los objetos y los sistemas de referencia. De estos últimos, los más comunes son la altitud sobre el nivel del mar, la latitud respecto a la línea ecuatorial (Sur o Norte), la longitud (Este u Oeste) con relación a un punto de referencia, siendo los más comunes los meridianos de París, Greenwich⁷, Trinidad y Cádiz⁸. También son importantes los sistemas de medida de longitud física, que según la época se expresan en unidades patrón como varas castellanas, toesas, pies, millas, millas náuticas, leguas y múltiplos o fracciones del metro, entre otras.

Con frecuencia aparecen dentro de la imagen dos conjuntos gráficos destacados, la barra de la escala gráfica compuesta por segmentos numerados y que permite determinar la magnitud longitudinal de cualquier cosa dentro de la cartografía. Además, la rosa de los vientos, conocida también como estrella magnética o rosa náutica con la que se indica la posición de uno o los cuatro puntos cardinales, permitiendo la orientación. Debe su nombre a la antigua necesidad de indicar el sentido de los vientos en los portulanos o cartas para navegar. En ocasiones estos dibujos incluyen alusiones alegóricas y simbólicas que contribuyen al enlucido de la pieza y contienen información sobre el linaje de los lugares o el carácter institucional que motivó el acto cartográfico; en los planos de ciudades los escudos de armas

⁷ En 1666 se creó en París la Academia de Ciencias, en 1672 se fundó el Observatorio de París y en 1675 el Observatorio de Greenwich, el Meridiano Cero de Greenwich fue adoptado como patrón internacional en 1884.

⁸ ALEXANDER VON HUMBOLDT narra en su obra *Relación histórica del viaje a las regiones equinocciales* (París, F. Schoell, Treuttel et Wurtz, 1808), que “[...] en la isla de la Trinidad, los marinos Joaquín Francisco Fidalgo y Cosme Damián Churruca determinaron (hacia finales del siglo XVIII) el primer meridiano de la España de ultramar”; es decir, que esta posición, la más oriental de las Indias Occidentales, era el punto de referencia para determinar las demás longitudes de América y así poder realizar los mapas de las costas con gran precisión. JORGE ARIAS DE GREIFF, “El diario inédito de Humboldt”, en *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas y Naturales*, vol. 13, núm. 51, diciembre de 1969, págs. 393-402.

“Con la organización de un observatorio astronómico en Cádiz impulsada por Don Jorge Juan y Santacilia, el nivel de observación de los guardiamarinas se elevó. Don Vicente Tofiño, el profesor, una vez concluidos los estudios de la promoción de cadetes trabajó con ellos un *Atlas Marítimo de España* que fue publicado en 1789”. JORGE ARIAS DE GREIFF, Director del Observatorio Astronómico Nacional de Colombia, conferencia: *Humboldt y la Expedición Fidalgo*, Museo Nacional de Colombia, 17 de abril de 2001, transcripción de 12 páginas realizada por Ricardo Rivadeneira V.

son muy comunes. El texto escrito puede estar distribuido en toda la imagen a manera de banda, bordura o cartela, siendo esta última, la forma más común de encontrar las convenciones y los listados de toponimia o nombres propios de los lugares.

Desde el punto de vista iconográfico es importante advertir la existencia del título de la pieza y sus dimensiones, la técnica en que fue realizada, el nombre o firma del topógrafo y del dibujante, la fecha de realización y el archivo o colección a la que pertenece. Esto porque cada cartografía es en sí misma un mundo particular y en muchos casos el investigador encuentra copias y puede confundirse al asumirlas como originales.

Son muchas las personas implicadas en las tareas cartográficas y no todas provienen de una misma disciplina. Es posible resumir en cuatro los grupos de individuos interesados en estos documentos: científicos exactos, corógrafos, investigadores de las ciencias sociales y coleccionistas. Obviamente, estas categorías no son excluyentes. Es posible encontrar, investigar y coleccionar modelos del universo, astrolabios, cartas del cielo, globos terráqueos, mapamundis, portulanos, cartas náuticas, mapas de continentes, planos regionales, vistas de ciudades, perspectivas de edificios, secciones de máquinas, dibujos detallados de artefactos y mecanismos.

Hacer cartas es una cualidad del pensamiento humano que tiene implícita la idea de abstraer y representar. En cierta medida, la cartografía es mágica porque tiene la capacidad de hacer ver un objeto como otra cosa. Cartografiar es una idea antigua que permanece vigente, la expresión posee un gran sentido epistemológico, pues tiene que ver con el aprender los recorridos no solo físicos, sino del pensar⁹. En sí misma, la palabra latina *mappa* es muy significativa, quiere decir mantel, es decir, que la idea es hacer ver la imagen de todo un territorio en algo tan práctico (enrollable, transportable, doblable, etc.) como un pedazo de papel o tela¹⁰.

⁹ El “ver como” es una idea muy importante de la filosofía de LUDWIG WITTGENSTEIN (*Philosophical Investigations*, New York, 1953, págs. 153 y siguientes). Para Wittgenstein el “ver como” es el mecanismo para darle el sentido a las cosas, explícitamente afirma que: “por medio del uso se hace el sentido de algo”. Clidford Geertz retoma esta idea para elaborar sus “nuevos” estudios antropológicos y dice que R. WOLLHEIM (*Painting as Arts*, Princeton, 1987) propone la reelaboración de la idea de “ver como” en “visualización”, la cual es aplicable a las artes visuales. CLIDFORD GEERTZ, *Tras los hechos* [1995], Barcelona, Paidós Básica, 1996, págs. 154, 164 y 183.

¹⁰ Existe amplia bibliografía sobre el asunto de la imagen, algunos textos de referencia son: REGIS DEBRAY, *Vida y muerte de la imagen, historia de la mirada en Occidente*, Barcelona, Paidós Comunicación, 1994. E. H. GOMBRICH, *La imagen y el ojo: nuevos estudios sobre la psicología de la representación pictórica*, Madrid, Alianza Editorial, 1987. RICARDO RIVADENEIRA V., “La cripta y los signos”, en *Revista La Taruga*, vol. 1, núm. 1, febrero de 2001, págs. 11-20.

CARTOGRAFÍA DE BOGOTÁ ¹¹

El registro gráfico más antiguo de Bogotá es el croquis de la Provincia de Santa Fe, realizado hacia 1578 por don Diego Torres y Moyachoque, cacique de Turmequé, un dibujo que la muestra rodeada por pequeños poblados ¹², ubicada entre el río Bogotá y el sol que sale por los llanos orientales.

Aunque la imagen de Torres y Moyachoque sea la más antigua no contiene información sobre los orígenes de la ciudad. Santafé de Bogotá fue fundada primero en 1538 y oficialmente en 1539. Por aquella época el Cabildo coordinó la construcción de la ciudad, procediendo a la distribución de las tierras entre los acompañantes del conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada. La división predial se hizo mediante la asignación de solares, los cuales correspondían a la siguiente clasificación: los de 800 pasos de frente y 1.600 de fondo, conocidos como caballerías mayores, los de 600 pasos de frente y 1.200 de fondo o caballerías menores y las peonías o unidades más pequeñas. De esta manera surgieron espacios para las calles y aparecieron las primeras manzanas.

La segunda imagen conocida de la ciudad corresponde a la vista de Santa Fe de Bogotá realizada por el cronista peruano Felipe Guamán-Poma de Ayala hacia finales del siglo XVI (ca 1615). Aunque este dibujo no coincide exactamente con la distribución espacial de los edificios, sí muestra dos elementos que le han dado carácter desde la Colonia: la íntima relación con su entorno natural, evidente en la abundancia de corrientes de agua que riegan la ciudad desde los cerros orientales y permiten que surja la vida de muchas especies de aves y vegetación nativa. El otro aspecto tiene que ver con la tradición de edificar a partir de ladrillos, piedras y tejas de barro, elemento fundamental en la construcción de cerca de cuarenta edificios de carácter religioso entre 1550 y el terremoto de 1785.

¹¹ Bibliografía relacionada con el tema de planos y mapas de Bogotá: JOSÉ MANUEL PÉREZ SARMIENTO (1882-1948), "Los primeros planos de Bogotá", *Registro Municipal*, núms. 77 y 78, 31 de marzo de 1936, págs. 137-142. EDUARDO POSADA, "Planos de Bogotá", en *Hojas de Cultura Popular Colombiana*, Bogotá, núm. 53, mayo de 1955, 4 págs. JULIO CÉSAR VERGARA Y VERGARA, "Los planos más antiguos de Bogotá", en *Registro Municipal*, núms. 89-90, 30 de septiembre de 1936, pág. 593. SANTIAGO SEBASTIÁN, "Simbolismo de nuestros planos urbanos: concepción mística del trazado de Bogotá", en *Lecturas Dominicales*, 17 de octubre de 1965, pág. 6. CARLOS MARTÍNEZ J., *Bogotá: sinopsis sobre su evolución urbana, 1536-1900*, Bogotá, Escala, 1976, 164 págs. RICARDO RIVADENEIRA V., "Atlas histórico de Bogotá", en *Revista Credencial Historia*, núm. 133, 2001, pág. 15.

¹² Este mapa incluye a Suesca, Cajicá, Cucunubá, Fusagasugá, Guatavita, Ubaté, Tocaima, Villeta y Zipacón. Mapa de la provincia de Santafé. Dibujo a tinta de Diego Torres y Moyachoque, ca. 1578, Archivo General de Indias, Sevilla.

De 1772 es la *vista desde la parte occidental de la ciudad*. Esta imagen a vuelo de pájaro fue delineada por el capellán Joseph Aparicio Morata¹³ para acompañar el plan de la visita del oidor Francisco Antonio Moreno y Escandón a la Nueva Granada. Consiste en una descripción detallada de la sede de gobierno del virrey Manuel de Guirior¹⁴, quien ordenó organizar la capital en los barrios de las Nieves Oriental, Nieves Occidental, del Príncipe, San Jorge, la Catedral, el Palacio, San Victorino y Santa Bárbara. Por esta época, la ciudad se extendía hacia el Norte hasta la quebrada de San Diego y por el Sur hasta la acequia de los Molinos (hoy avenida primera), puntos distantes entre sí tan solo tres kilómetros. Y desde la iglesia de Egipto hasta la antigua Huerta de Jaimes (parque de los Mártires) al Occidente, separados por casi dos kilómetros y medio. Aquí también aparece el dibujo del Sol que nace por detrás de los cerros, indicando la orientación respecto a los puntos cardinales. Esta delimitación geográfica es suficiente para comprender que, todo lo que se ubica dentro de esos límites corresponde a la idea que se tiene hoy de “centro” de la ciudad¹⁵, espacio donde predomina el trazado a manera de cuadrícula, interrumpido por el curso sinuoso de los ríos San Francisco (avenida Jiménez) y Manzanares o San Agustín (calle sexta).

PLANOS HISTÓRICOS

Un plano geométrico urbano es una vista superior de la ciudad, conformada por la proyección de muchas líneas imaginarias cortadas por una superficie “plana” y perpendicular a ellas. Esa imagen planimétrica coincide con la superficie sobre la que se dibuja. La figura final o imagen es el resultado de unir los puntos del levantamiento original y corresponde a la representación de la forma urbana. En términos más escuetos, un plano de una ciudad es la vista, no perspectiva, que tenemos de ella como si la mirá-

¹³ Archivo General de la Nación. Fondo milicias y marina, Joseph Aparicio Morata, capellán: (V) 3082 y Miguel Aparicio Morata (II) 571. Las características del dibujo hecho por Morata hacen pensar en la influencia de los dibujos de “fachadas” de las costas realizadas por expediciones hidrográficas españolas, como las de Churruca y Fidalgo; sin embargo es sospechosa la ausencia de más cartografías hechas por el mismo Morata y que lo muestran como formado en alguna escuela militar.

¹⁴ MANUEL DE GUIRIOR, *Decreto del virrey Guirior ordenando dividir la ciudad en cuarteles y barrios*, Santafé, 1774, Biblioteca Nacional de Colombia, manuscritos, libro 179, pieza 14, folios 73-80.

¹⁵ Sobre el asunto general de la ciudad, léase el texto: GEORGES DUBY, “La ciudad centro del poder”, prólogo a *Histoire de la France Urbaine*, París, Seuil, 1980; traducción de Ana Beatriz García B. y Carlos Niño M., en *Revista Textos 3*, Programa de Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura, 2000, págs. 117-141.

ramos desde arriba. La mayoría de los planos de Bogotá tienen una mirada como la descrita con anterioridad, con una característica particular y es que el observador generalmente se ubica teniendo los cerros orientales en la parte superior del papel, contrario a las disposiciones internacionales, las cuales exigen que la parte superior del dibujo coincida con el Norte. Es probable que esta característica tenga que ver con la gran influencia que tuvo el Camino de Occidente (camino de Cambao) en la accesibilidad de los viajeros que provenían del Magdalena y que entraban a la Sabana de Bogotá por Facatativá y Fontibón.

INGENIEROS AL SERVICIO DE LA CORONA ESPAÑOLA (1791-1810)

El siglo XVIII concluye con las descripciones cartográficas de los ingenieros militares de la Corona española, Domingo Esquiaqui¹⁶ y Carlos Francisco Cabrer¹⁷. En inmediaciones de Bogotá, Esquiaqui realizó importantes obras, entre las que se destacan el trazado del camino recto entre San Diego y el Puente del Común en Chía, la construcción de este mismo y uno sobre el río Serrezuela en Fontibón. Hizo además mejoras en algunas iglesias y alamedas, pero su obra más importante fue el diseño y construcción del cementerio ubicado en el sector de la Pepita, al occidente de San Victorino. El plano que realizó en 1791, a partir de su propio levantamiento, sirvió como testimonio de la construcción del cementerio, cumpliendo así con la Cédula Real de Carlos III que prohibía las inhumaciones en los templos¹⁸.

¹⁶ Archivo General de la Nación. Fondo milicias y marina, Domingo Esquiaqui, comandante de artillería de Cartagena y Santafé (I), 55, 537, 849, 1048, 1976, 2573, 2669 (II) 286, 1421, 1430, 1509, 1529, 1722, 1946, 2624, 2630, (III) 159, 297, 358, 387, 2829, 2857, 3894 (V) 983, 3275.

¹⁷ Sobre la obra de Cabrer, Alexander von Humboldt reseñó lo siguiente: "Al Norte de Sta. Fe se fundan sobre las operaciones geodésicas del Sr. Cabrer Ingeniero de S.M.C., operaciones que merecen mucha confianza [...]". ALEXANDER VON HUMBOLDT, *Carta del curso del río de la Magdalena desde Honda hasta Dique de Mahates formada sobre las observaciones astronómicas hechas en abril, mayo y junio de 1801*. Manuscrito, BLAA, H257.

¹⁸ "Esquiaqui, el más connotado de los ingenieros de la Colonia. Oriundo de Nápoles, dedicado a la ingeniería civil, no obstante haber servido a las Milicias Reales. Llegó a ser Teniente-coronel de Artillería. Realizó la demolición de las torres de El Rosario, La Tercera, San Francisco y la Catedral, a causa del temblor del 12 de julio de 1785. Diseñó el cementerio de La Pepita, por orden del Virrey Ezpeleta y en acatamiento de la Real Cédula de Carlos III (3 de abril de 1787), que prohibía bajo severas penas, las inhumaciones en los templos; además la decoración de la casa que tomó en arriendo la Real Audiencia para recibir al Virrey Gil y Lemos, situada frente a la Catedral, y cuya puerta se abría en la calle de San Miguel. Esquiaqui levantó en 1791 por orden del Virrey Ezpeleta el primer plano de la ciudad, cuyo original desapareció en el incendio de 1900, que destruyó el Palacio Municipal,

En 1797 el virrey Pedro Mendinueta y Musquiz solicitó a Carlos Cabrer¹⁹ iniciar la construcción del camino del Norte, pero el exagerado presupuesto hizo que se aplazara la obra. De todas maneras Cabrer cumplió con el encargo del virrey Pedro Mendinueta y Musquiz de levantar un nuevo plano de la ciudad y preparar un plan para evitar cualquier ataque o insurrección similar a la de los Comuneros.

En 1805 Lorenzo Marroquín de la Sierra, gran latifundista y padre del presidente José Manuel Marroquín, encargó el levantamiento de un mapa que mostrara los detalles hidrográficos del terreno donde se construiría el Camino Recto del Norte²⁰. Esta obra pretendía brindar una vía más corta que uniera a San Diego con el Puente del Común en Chía, alternativa al antiguo camino de indios hacia Zipaquirá (Camino de la Sal) que en la actualidad coincide con la trayectoria de la carrera séptima. El encargado de realizar esta vía fue don Bernardo de Anillo, ingeniero fundador de la primera Escuela de Ciencias Físicas y Matemáticas del Nuevo Reino²¹.

habiéndose conservado tan solo una copia que tenía don José Manuel Marroquín, que no era exacta al original. Además construyó el Coliseo, hoy Teatro Colón. Dirigió la construcción de la fachada de la Casa para Oficinas de Hacienda y Aduana, situada entre la Catedral y la Capilla del Sagrario y conocida como "Portales de la Aduana". En 1794 terminó la reconstrucción del templo de San Francisco, realizó el puente sobre el río Serrezuela, en el viejo Camino de Occidente, llamado "Puente de los micos" y el "Puente del Común" cerca de Chía. Este último puente se construyó con un impuesto que pagaban las recuas que venían con género y frutos de los pueblos del Norte, las que allá salían de la capital, el costo fue de \$ 100.000. El puente se concluyó el 31 de diciembre de 1792, siendo Virrey del Nuevo Reino el señor José de Ezpeleta y Galdeano. Delineó el nuevo Camino del Norte y levantó el plano con plancheta. En 1810 se unió a la causa de la República, fue perseguido, octagenario, por Morillo y Sámano. Murió a fines de 1820". ALFREDO BATEMAN (1909-1988), *Páginas para la historia de la ingeniería colombiana: galería de ingenieros colombianos*, Bogotá, Kelly, 1972, págs. 9-11. "Ingenieros de la Colonia", conferencia en el Museo Colonial, 22 de marzo de 1944, publicada en *Anales de Ingeniería*, vol. LII, núm. 589, julio de 1944.

¹⁹ Archivo General de la Nación. Fondo milicias y marina, Carlos Francisco Cabrer, capitán de ingenieros (I) 701, 932 y 2053 (II) 372.

²⁰ En el Archivo General de la Nación existen dos planos de 1791, los cuales tienen relación con Lorenzo Marroquín de la Sierra. Ellos son: *Plano de propiedades de Lorenzo Marroquín en la sabana de Guaymaral*, levantado por Luis Guerrero (30 x 41 cm.), acompaña el documento que se encuentra en el Fondo Colonia, Tierras de Bolívar, t. 11, f. 986 y el *Plano de las tierras de Francisco Cardona y Lorenzo Marroquín en la sabana de Guaymaral* hecho por el mismo Luis Guerrero (30 x 40 cm.), acompaña el documento que se encuentra en el Fondo Colonia, Tierras de Bolívar, t. 12, f. 767. Estos mapas reposan, respectivamente, en la mapoteca 4, número 192-A y 194-A. Adicionalmente en el Archivo Histórico de la Casa de Moneda (Sb0467, 99020; Sb0307, 98112; Sa0225, 98102; Sb0446, 99020), se pueden consultar documentos manuscritos de 1794 y 1795 relacionados con la venta de oro por parte de Lorenzo Marroquín de la Sierra para la acuñación de monedas en Bogotá.

²¹ A. BATEMAN, *op. cit.*, pág. 12. "En 1797 el virrey Mendinueta ordenó levantar un nuevo plano de la ciudad. Lo hizo Carlos Francisco Cabrer. La ciudad terminaba entonces

El 15 de mayo de 1810, Vicente Talledo y Rivera²² dibujó en Mompox un plano de Bogotá que contiene una completa descripción de la topografía de los cerros, acompañada de la quebrada de San Diego, el río San Francisco, la quebrada de San Bruno, el río San Agustín, la quebrada de San Juan, la acequia o agua de Los Molinos, el río de Santa Catalina y el río Fucha. El plano de Talledo hacía parte de un conjunto de descripciones corográficas que mostrarían en España las características del territorio de la Nueva Granada. Con él concluyen las obras de cartógrafos al servicio de la Corona, la cual tenía desde 1711 organizado un cuerpo de ingenieros militares²³.

CARTOGRAFÍA DE ALGUNOS VIAJEROS EXTRANJEROS (1801-32 y 1856)

El viaje de Alexander von Humboldt por América lo condujo de Cartagena a Santa Fe. Aún persiste la idea de un plano de Bogotá hecho por él, lo cierto es que esa pieza no se ha podido ubicar. De todas maneras Humboldt supo utilizar los recursos cartográficos para mostrar los resultados de sus observaciones y su ejemplo influyó de modo sensible la manera de hacer corografías durante todo el siglo XIX²⁴. Producto de sus viajes son la *Carta del curso del río de la Magdalena desde Honda hasta el dique de*

por el Sur en el arroyo de San Juan, hoy (1944) quebrada de San Juanito, partiendo de allí el camino de Fómeque. Hacia el Oriente estaba señalado el Aserrío, el río Fucha, el puente de Santa Catalina. Al Occidente la Huerta de Jaime, que se extendía hasta la actual carrera 15. Al Norte, arrancaba el camino de Tunja, dos cuerdas delante de Las Nieves, a cuyos lados no se encuentra más habitación que el convento de San Diego. Mendiñeta encargó a Cabrer el plan de fortificación en caso de un ataque similar a la insurrección comunera (CARLOS FRANCISCO CABRER, *Proyecto de defensa militar 1797*, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. 2, núm. 16, diciembre de 1903, págs. 230-232). En 1797 el Fiscal pidió la construcción del camino del Norte, según los planos de Esquiaqui, informando al Síndico que había ya recolectado dos mil pesos. La obra se le encargó a Cabrer, pero un nuevo cálculo en el presupuesto hizo que ésta se aplazara. Por la época de Cabrer, el ingeniero Bernardo de Anillo, distinguido matemático, organizó y dirigió la primera Escuela de Ciencias Físicas y Matemáticas del Nuevo Reino. En 1801, la institución inició las clases de la Escuela de Dibujo y Arquitectura, que se instaló en el edificio de las Aulas, en la sala conocida con el nombre de "La Anunciata".

²² Archivo General de la Nación. Fondo milicias y marina, Vicente Talledo y Rivera, ingeniero comandante de brigadas (I) 1015, 1375, 1383, 2843 (II) 2217.

²³ A.A.V.V., *La imagen del mundo: 500 años de cartografía*, Catálogo de exposición, Madrid, Instituto Geográfico Nacional (España), 1992, pág. 343.

²⁴ La expedición de Jean Baptiste Boussingault, junto a Mariano de Rivero y Francisco José de Caldas, obtuvo que la altitud de Bogotá era de 2.641 metros sobre el nivel del mar y 14,5 grados de temperatura. *Anuario Estadístico de Colombia de 1875*, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1875.

*Mahates*²⁵, que incluye una descripción de la sabana de Bogotá y dos dibujos de elevaciones barométricas, uno desde Cartagena hasta Santa Fe y el otro perfil de la Cordillera de los Andes desde Chocó hasta Santa Fe, todas hechas en 1801. Conviene comparar la descripción de la sabana de Bogotá hecha por Humboldt con el mapa regional de la provincia de Cundinamarca publicado por José Manuel Restrepo en el atlas de la *Historia de la Revolución de la República de Colombia* en 1827²⁶, esto porque con ellas es posible hacerse a una idea de la forma y limitaciones de ocupación de este territorio.

La Bogotá que vio Simón Bolívar victorioso en su entrada después de la Batalla de Boyacá no es muy diferente de la que dibujaron Francisco Javier Caro²⁷ en 1818 y Richard Bache²⁸ en 1823. La de Caro es la primera carta donde aparece la Quinta de Portocarrero, conocida con posterioridad como Quinta de Bolívar. Esta importante pieza cartográfica es uno de los pocos originales de la época disponibles para su consulta, se encuentra en la Casa Museo 20 de Julio y por años ha pasado desapercibida. La obra del militar norteamericano Bache es un caso especial porque se trata del primer plano de Bogotá en inglés realizado por un viajero de lengua extranjera. El dibujo hace especial énfasis en detallar la entrada por el Sur, teniendo como eje central el molino de pan de Tres-esquinas. Este plano contiene una tabla de toponímicos donde sobresalen diez iglesias, siete ermitas, once monasterios, cinco conventos, un colegio, siete plazas, veintiséis edificios públicos, dos alamedas, dos molinos, ocho puentes, un almacén de pólvora, un chircal, una fábrica de losa y las ruinas del palacio del virrey.

²⁵ *Op. cit.*, HUMBOLDT, *Carta del curso del río de la Magdalena* [...]. En 1801, Humboldt determinó desde la Catedral, la posición astronómica de Santa Fe de Bogotá, en 76 grados, 34', 30" de longitud del Occidente del Observatorio Nacional de París. Además, obtuvo la nivelación barométrica (altitud) de la ciudad en 1.370 toesas y Guadalupe a 1.706 toesas.

²⁶ JOSÉ MANUEL RESTREPO, *Historia de la Revolución de la República de Colombia* (atlas), París, Librería Americana, 1827. La provincia de Bogotá aparece en la carta del Departamento de Cundinamarca, BLAA.

²⁷ FRANCISCO JAVIER CARO (1750-1822), *Diario de la Secretaría del Virreynato de Santafé de Bogotá*, Madrid, J. Ratés Martín, 1904, 101 págs., BLAA. El plano original y firmado por Caro pertenece a la colección de la Casa Museo 20 de Julio, fue donado por el padre Jaime Hincapié Santamaría en 1973, sus dimensiones son 21,5 x 32,2 centímetros y el número de inventario es BC-09122-1.

ALIRIO GÓMEZ PICÓN (1897-1992), *Francisco Javier Caro: tronco hispano de los Caros en Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1977, 332 págs. BLAA.

²⁸ RICHARD BACHE, *Notes on Colombia: taken in the years 1822-23 with an itinerary of the route from Caracas to Bogota*, Philadelphia, H. C. Carey, 1827, 301 págs. Según Bache, Bogotá está situada a 4 grados, 36' 30" latitud Norte y 2 grados 47' de longitud al Este de Washington.

En 1847 se hizo la primera impresión litográfica del *Mapa República de Colombia*²⁹ de Joaquín Acosta, allí apareció en un recuadro el plano de Bogotá levantado por el geógrafo de Yucatán Joseph María Lans³⁰ en 1832. Esta ciudad dibujada puede ser comparada con los textos descriptivos de la *Expedición a la capital de la Nueva Granada entre 1836 y 1837* de John Stewart y con las imágenes de la vida cotidiana de la época en las acuarelas de Joseph Brown o en la obra *Voyage pittoresque dans les deux Amériques* de ALCIDE DESSALINES D'ORBIGNY. En esta última aparecen escenas alusivas a la actividad pública ejercida en un día de mercado y la reunión de las aguateras en torno a la pila de la plaza de San Victorino, lugares que pueden ser ubicados en los mapas de esta época. A nivel doméstico es posible advertir la existencia de grandes solares cerrados en el interior de las manzanas, como los dibujados en el plano de Lans y que según Patricia Lara Betancourt³¹ se dividían en patios para la huerta, el corral y el gran solar para el establo y las actividades higiénicas. También están representados en ese plano los patios de las casas.

La categoría de cartografía de viajeros extranjeros concluye con el plano publicado en el informe *New Granada: Twenty months in the Andes* en New York³² y que es una copia literal del plano de Joseph María Lans. Es interesante en este documento la amplia descripción que hace Isaac Farewell Holton de la ciudad de 1856.

LA IMPRENTA DE *El Neogranadino* Y EL COLEGIO MILITAR (1848-1863)

La imprenta del periódico *El Neogranadino*, de propiedad de Manuel Ancízar, se constituyó en la primera escuela importante de litógrafos en Colombia. Por allí desfilaron, el coronel de ingenieros Miguel Bracho y los hermanos Celestino³³ y Jerónimo Martínez, autores entre muchas obras,

²⁹ El Museo Nacional de Colombia conserva una plancha de cobre con la imagen de este mapa.

³⁰ Joseph María Lans participó en el primer trabajo cartográfico español con el profesor Vicente Tofiño. Junto a Juan del Monte propuso una expedición hidrográfica por las costas del mar Caribe, pero esta no fue aprobada, en su reemplazo se realizó la expedición de Churruga y Fidalgo.

³¹ PATRICIA LARA BETANCOURT, *Historia de la sala doméstica en Santa Fe de Bogotá, siglo XIX*. Tesis de Maestría en Historia de Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 1997, Parte I, cap. I, pág. 20.

³² ISAAC FAREWELL HOLTON, *New Granada: twenty months in the Andes*, New York, Harper, 1857, 605 págs.

³³ Sobre la obra de Celestino Martínez (1820-1885) se pueden encontrar datos en: ELLIE ANNE DUQUE, *La música en las publicaciones periódicas colombianas del siglo XIX (1848-1860)*, Bogotá, Fundación de Música, 1998, pág. 19. MARTHA SEGURA, *Celestino Martínez*, en *Gran Enciclopedia de Colombia*, vol. 10, Santafé de Bogotá, Círculo de Lectores, 1994, pág. 367.

de un plano de Bogotá de 1848. Por la misma época Miguel Bracho, publicó un *Curso de matemáticas para uso de las Universidades y Colegios de la Nueva Granada*³⁴, que fue utilizado probablemente como guía en el proceso de aprendizaje de Froilán Gómez y Prudencio Bultrón, alumnos de estos maestros e impresores venezolanos en 1852 del plano de Bogotá levantado por Agustín Codazzi en 1849.

Parecería que Agustín Codazzi fue el geógrafo más productivo y riguroso del siglo XIX en Colombia. Su obra cartográfica sobre Bogotá se resume en dos planos realizados con la colaboración de los alumnos del Colegio Militar. El plano de 1852 complemento a la descripción realizada en 1849, amplía la mirada sobre las quintas y estancias próximas al perímetro de la ciudad. El terreno de los ejidos, comprendido entre La Peña, la plaza de Las Cruces y Tres Esquinas hasta el río Fucha, fue levantado por los alumnos militares: Zamorra, Borda, I. Ortega, Ponce, Merizalde, Urrutia, Castro, Caro, Barriga, Pombo, Arrubla y Herreros, bajo la dirección de Codazzi.

Posteriores son los planos de los ejidos de Bogotá³⁵ (1862) realizados por Indalecio Liévano. Este alumno del Colegio Militar hizo, junto a H. Dussan, sendas copias del plano de Carlos Francisco Cabrer (1797), las cuales aparecen generalmente referenciadas en las publicaciones como si fueran el original. De esta misma época es el plano de Bogotá (1861-63) hecho por Francisco Grajales y que está extraviado³⁶. Según Julio César Vergara y Vergara³⁷ “contenía gran número de detalles importantes, como frentes de los edificios, número de puertas y pisos de cada casa particular, hoteles, puentes, etc.”.

³⁴ GABRIEL GIRALDO JARAMILLO, *El grabado en Colombia*, Bogotá, Editorial ABC, 1960, pág. 141. “En *El Neogranadino* trabajó también otro distinguido venezolano, el Coronel de Ingenieros Miguel Bracho, que grabó algunos mapas y croquis, fue profesor de dibujo en el Colegio Militar y presidente de una efímera aunque bien orientada Academia de Ciencias y Bellas Artes.

³⁵ Archivo General de la Nación, mapoteca 3, referencia 1004.

³⁶ Un poco posterior al trabajo de Francisco Grajales fue la visita de los señores Wilhelm Reiss y Alphons Stübel entre 1868 y 1869, quienes midieron algunas alturas de lugares (metros sobre el nivel del mar), cercanos a la ciudad de Bogotá, 2611; Cuatro-esquinas, 2570; Soacha, 2552; Capilla de Egipto, 2695; La Peña, 2837; Capilla en ruinas, en la subida a Guadalupe, 3528; Monserrate, capilla, 3188; Cúspide un poco al norte de Monserrate, 3192. A.A.V.V., *Anuario Estadístico de Colombia de 1875*, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1875.

³⁷ JULIO CÉSAR VERGARA Y VERGARA, “Los planos más antiguos de Bogotá”, en *Registro Municipal* (Bogotá), núm. 89-90, septiembre de 1936, pág. 593.

MANUALES DE GEOGRAFÍA Y GUÍAS COMERCIALES (1884-1906)

La vida cotidiana en torno a la actividad productiva y comercial de Bogotá, durante las últimas dos décadas del siglo XIX, puede ser reconstruida a partir de la lectura de los planos de Manuel U. Peña (1884)³⁸, Nicolás Ortiz (1885) y Carlos Clavijo (1891 y 1894), los cuales contienen extensos listados de establecimientos, personas y oficios; información que puede complementarse con los datos contenidos en las guías de Francisco Javier Vergara y Velasco (1881), Imprenta de La Luz (1889), José Manuel Patiño (1893) y Lisímaco Palau (1894), entre otros. El plano de Carlos Clavijo es el más destacado de los de este período, en una de las versiones manuscritas aparecen cerca de novecientos registros de lugares y 285 en la versión completa de la copia litográfica que el mismo Clavijo regaló a la Biblioteca Nacional. Este plano impreso se divide en dos partes: el plano de la ciudad sin escala gráfica y la sección de avisos publicitarios que suman casi cuarenta.

La imagen de la Bogotá comercial de finales del siglo XIX adquiere un contexto geográfico por medio de las descripciones cartográficas y narrativas de Elisée Reclus³⁹ (c. 1893), quien publicó en París el primer plano de Bogotá (*Bogotá et ses environs*) que incluye Chapinero como un poblado conectado al centro de la ciudad, y Francisco Javier Vergara y Velasco (1906), este último un incansable viajero colombiano que recorrió el país para hacer el *Atlas completo de geografía de Colombia*⁴⁰, obra que realizó sin la ayuda económica del Estado.

Según Julio César Vergara y Vergara, existió un plano de Bogotá realizado por Julio Garavito Armero (1886) e impreso en la Litografía de Demetrio Paredes, pero al parecer está extraviado. Otras descripciones geográficas son el plano de la ciudad hecho para ilustrar el *Ensayo de Geografía local de la ciudad de Bogotá: dispuesto por los Hermanos de las Escuelas Cristianas para uso de sus tiernos alumnos*⁴¹ y uno que aparece en

³⁸ MANUEL PEÑA, *Geometría práctica, lecciones de agrimensura, topografía y nivelación*, dictadas en la Escuela de Ingenieros de Colombia, Bogotá, Imprenta de "La Luz", 1887. "Patente de privilegio", en *Diario Oficial*, núm. 2120, 24 de diciembre de 1870, pág. 1363.

³⁹ ELISÉE RECLUS (1830-1905), *Nouvelle Géographie Universelle: la terre et les hommes*, París, Hachette, 1893, vol. 8.

⁴⁰ FRANCISCO JAVIER VERGARA Y VELASCO (1860-1914), *Atlas completo de geografía de Colombia*, Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1906, atlas de 120 hojas.

⁴¹ HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS, *Ensayo de Geografía local de la ciudad de Bogotá: dispuesto por los Hermanos de las Escuelas Cristianas para uso de sus tiernos alumnos*, Bogotá, Imprenta de Vapor de Zalamea Hermanos, 1896. Según esta cartilla, Bogotá está situada a los 4 grados, 36', 66" de latitud Norte, y a los 76 grados, 34', 8" de longitud Oeste del meridiano de París.

la *Enciclopedia de bolsillo: arreglada para uso de los colombianos*, de Julio Cuervo⁴².

Es importante no incurrir en anacronismos al tratar de comprender una época específica de la ciudad a partir de un plano que no corresponda a la fecha de interés. Un ejemplo de esto es el plano realizado por Manuel María Paz, impreso por los Hermanos Erhard en 1889 y que es un arreglo del levantamiento de Codazzi de 1849, acompañado de unas imágenes hechas a partir de fotografías de Julio Racines, de 1885.

EL SIGLO XX

La primera mitad del siglo xx en Bogotá se caracteriza por una tendencia fuerte hacia el cuidado de la salud de los ciudadanos. Esta orientación higienista está presente también en las intenciones cartográficas de la época. Es el caso del plano de la ciudad realizado por la firma londinense S. Pearson & Cia. Limited en 1906, empresa contratada para realizar este levantamiento y un proyecto de acueducto que actualizaría las vetustas redes de distribución del líquido en la ciudad. Cinco años después se publicó un plano hecho por Alberto Borda Tanco para localizar la Exposición del Centenario de la Independencia Nacional, en 1910, carta que se imprimió en los talleres de la Escuela Tipográfica Salesiana en Bogotá⁴³. En 1913, José Gregorio Hernández, director de la Oficina de Longitudes coordinó el levantamiento de un plano que incluía la línea del tranvía municipal a Chapinero y que muestra el crecimiento de la ciudad hacia el Norte. Esta obra litográfica se adjuntó al informe *Propiedades municipales*, en forma de libro, de ALBERTO SUÁREZ MURILLO, personero municipal de Bogotá en 1918. Contemporáneo de este último es el plano topográfico de Bogotá, Chapinero y San Cristóbal, realizado por el ingeniero municipal Luis José Fonseca en 1915 para que sirviera de soporte a un proyecto de ensanche de la ciudad.

En 1922, el “Almacén del Día” distribuyó un plano de Bogotá⁴⁴, basado probablemente en el levantamiento de Borda Tanco y acompañado de avisos que le hacían publicidad a la venta de “artículos, calzado y sombrería para caballeros”. Para comprender la ciudad de los años veinte es mejor utilizar dos cartas, el plano del estado de la ciudad en enero de 1923 por Manuel Rincón O. y el plano Bogotá Futuro⁴⁵, primer proyecto urba-

⁴² JULIO CUERVO, *Enciclopedia de bolsillo: arreglada para uso de los colombianos*, Bogotá, Casa Editorial de J. J. Pérez, 1891.

⁴³ A.A.V.V., *Primer Centenario de la Independencia de Colombia, 1810-1910*, Bogotá, Escuela Tipográfica Salesiana, 1911, 420 págs.

⁴⁴ Archivo General de la Nación, Fondo Museo de Desarrollo Urbano.

⁴⁵ Los detalles sobre el plan de Bogotá Futuro se explican en la memoria descriptiva publicada en la *Revista Técnica de Obras Públicas*, núm. 11, 1923.



PLANO DE LA CIUDAD DE S.ª FEE DE BOGOTÁ
CALLEJAS DEL SEÑOR DON PEDRO DE GRANADA

CORRERIAS		
A. Calle del	R. Calle de	20. Calle de
B. Calle de	S. Calle de	21. Calle de
C. Calle de	T. Calle de	22. Calle de
D. Calle de	V. Calle de	23. Calle de
E. Calle de	X. Calle de	24. Calle de
F. Calle de	Y. Calle de	25. Calle de
G. Calle de	Z. Calle de	26. Calle de
H. Calle de	1. Calle de	27. Calle de
I. Calle de	2. Calle de	28. Calle de
J. Calle de	3. Calle de	29. Calle de
K. Calle de	4. Calle de	30. Calle de
L. Calle de	5. Calle de	31. Calle de
M. Calle de	6. Calle de	32. Calle de
N. Calle de	7. Calle de	33. Calle de
O. Calle de	8. Calle de	34. Calle de
P. Calle de	9. Calle de	35. Calle de
Q. Calle de	10. Calle de	36. Calle de

BOGOTÁ
 Plano de Vicente Talledo y Rivera
 Foto: Ricardo Rivadeneira

nístico importante del siglo xx, elaborado por el ingeniero Enrique Uribe Ramírez. Por otra parte, Francis Violich cuenta, en su libro *Cities of Latin America*, que Harland Bartholomew⁴⁶ oriundo de San Luis (Missouri), realizó en la década del treinta un plan maestro para la ciudad de Bogotá; según el sociólogo Carlos Uribe este “plan general de urbanización de la ciudad moderna” fue presentado al Secretario de Obras Públicas en 1931⁴⁷.

Con estos datos de proyectos que reflexionaron sobre la ciudad futura concluye este recorrido por la cartografía histórica de Bogotá. Finalmente, hay que anotar que, desde los años treinta, se nota una marcada tendencia por la institucionalización estatal de las actividades cartográficas de carácter topográfico; es posible ver cómo los planos de la ciudad de 1932, 1933, 1935, 1938 y 1947 fueron realizados, a partir de aerofotografías por la Oficina de Levantamientos de la Secretaría de Obras Públicas Municipales y que en 1935 se fundó el Instituto Geográfico Agustín Codazzi que, junto al Departamento Administrativo de Planeación Distrital tienen hoy las tareas de levantar, actualizar y difundir la cartografía oficial de la ciudad.

PLANOS RECIENTES

Hoy es común encontrar mapas y planos de Bogotá que acompañan todo tipo de volantes publicitarios y comerciales. La oferta es amplia y merece un estudio detallado sobre la manera como los ciudadanos tienen una relación cartográfica con su entorno; con seguridad se obtendrían conclusiones importantes para el diseño de estrategias relacionadas con los diferentes programas de cultura ciudadana. El siguiente listado es un resumen cronológico de los planos más recientes, faltarían aquellos que se imprimen de forma ilegal y que cuelgan de las paredes de muchos hogares y colegios de la ciudad.

1960c. *Bogotá sus alrededores y la hoya del Tunjuelo*. Francisco Wiesner Rozo. Escala 1:100.000. 27 x 67 cm. Publicación de la Sociedad Geográfica de Colombia.

1977. *Plano de Bogotá*. Bogotá, DANE, 1977. Escala 1:5000. 86 x 118 cm. 29 planchas.

1985. *Plano de Bogotá*. DANE. Escala 1:5000. 55 x 80 cm.

1989. *Plano de Bogotá*. Cartur. Escala 1:25.000. 66 x 79 cm.

⁴⁶ No hay que confundir al urbanista norteamericano Harland Bartholomew con la familia de J. G. Bartholomew, éste último fundador de una prestigiosa firma de cartografía en Edimburgo durante la segunda mitad del siglo xix.

⁴⁷ CARLOS URIBE, *Los años veinte en Colombia*, Bogotá, Alborada, 1991, pág. 163.

1995. *Plano de la guía turística: todo en Santa Fe de Bogotá*. Sin escala. Hola Colina Ltda., 1992. 23 x 23 cm.
1995. *Plano de la guía de Bogotá, con levantamiento de Larsa y el IGAC*. Escala 1:30.000. 41 x 55 cm.
1997. *El mirador de Bogotá: el mapa de la ciudad para la ciudad. El Espectador*, Plano mural en 32 piezas, 2,65 x 2,13 metros, cada pieza mide 54 x 34 cm.
1999. *Santafé de Bogotá, D. C., panorama tridimensional*. Jaime Quintero Russi y Alberto Giraldo Bergsneider. Escala 1:17.900. 97,2 x 172,2 cm.
1999. *Navegador pedagógico urbano*. Secretaría de Educación, Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá, 1999, acompaña el libro del mismo nombre (132 págs. ilus., 29 cm), mapa en colores elaborado por "Identidad" (teléfono 25640 65-57). Sin escala.
2000. *Plano de la ciudad de Santa Fe de Bogotá, D. C.* Santafé de Bogotá, D. C., Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2000. Escala 1:30.000. 67,5 x 118 cm.

BIBLIOGRAFÍA

- A.a.V.v., *Bogotá a través de las imágenes y las palabras*, Bogotá, Tercer Mundo, 1998.
- A.a.V.v., *La imagen del mundo: 500 años de cartografía*, catálogo de exposición, Madrid, Instituto Geográfico Nacional, 1992.
- A.a.V.v., *Primer Centenario de la Independencia de Colombia, 1810-1910*, Bogotá, Escuela Tipográfica Salesiana, 1911.
- ALPERS, SVETLANA, *El arte de describir, el arte holandés en el siglo xvii* [1983], Madrid, Blume, 1987.
- BACHE, RICHARD, *Notes on Colombia: taken in the years 1822-23 with an itinerary of the route from Caracas to Bogota*, Philadelphia, H. C. Carey, 1827.
- BATEMANN, ALFREDO, *Páginas para la historia de la ingeniería colombiana: galería de ingenieros colombianos*, Bogotá, Kelly, 1972.
- BRAUDEL, FERNAND, *Civilización material, economía y capitalismo, siglos xv-xviii* [1981], Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- CARO, FRANCISCO JAVIER, *Diario de la Secretaría del Virreynato de Santafé de Bogotá*, Madrid, J. Ratés Martín, 1904.
- CUERVO, JULIO, *Enciclopedia de bolsillo: arreglada para uso de los colombianos*, Bogotá, Casa Editorial de J. J. Pérez, 1891.
- DUBY, GEORGES, *Histoire de la France Urbaine*, París, Seuil, 1980.
- DUQUE, ELLIE ANNE, *La música en las publicaciones periódicas colombianas del siglo xix (1848-1860)*, Bogotá, Fundación de Música, 1998.
- GEERTZ, CLIFFORD, *Tras los hechos* [1995], Barcelona, Paidós Básica, 1996.

- GIRALDO J., GABRIEL, *El grabado en Colombia*, Bogotá, Editorial ABC, 1960.
- HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS, *Ensayo de Geografía local de la ciudad de Bogotá: dispuesto por los Hermanos de las Escuelas Cristianas para uso de sus tiernos alumnos*, Bogotá, Imprenta de Vapor de Zalamea Hermanos, 1896.
- HOLTON, ISAAC F., *New Granada: twenty months in the Andes*, New York, Harper, 1857.
- MARTÍNEZ J., CARLOS, *Bogotá: sinopsis sobre su evolución urbana, 1536-1900*, Bogotá, Escala, 1976.
- MEJÍA P., GERMÁN, *Los años del cambio. historia urbana de Bogotá, 1820-1910*, Santafé de Bogotá, CEJA, 1998.
- PEÑA, MANUEL, *Geometría Práctica, lecciones de agrimensura, topografía y nivelación, dictadas en la Escuela de Ingenieros de Colombia [Bogotá]*, Imprenta de "La Luz", 1887.
- RECLUS, ELISÉE, *Nouvelle Geographie Universelle: la terre et les hommes*, París, Hachette, 1893.
- RESTREPO, JOSÉ MANUEL, *Historia de la Revolución de la República de Colombia (atlas)*, París, Librería Americana, 1827.
- URIBE, CARLOS, *Los años veinte en Colombia*, Bogotá, Alborada, 1991.
- VERGARA Y VELASCO, FRANCISCO JAVIER, *Atlas completo de geografía de Colombia*, Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1906.

HEMEROGRAFÍA

- Anales de Ingeniería*, vol. LII, núm. 589, julio de 1944.
- Hojas de Cultura Popular Colombiana*, Bogotá, núm. 53, mayo de 1955.
- Lecturas Dominicales*, 17 de octubre de 1965.
- Registro Municipal*, núms. 77 y 78, 31 de marzo de 1936; núms. 89-90, 30 de septiembre de 1936.
- Revista Credencial Historia*, núm. 133, 2001.
- Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas y Naturales*, vol. 13, núm. 51, diciembre de 1969.
- Revista Historia Urbana*, núm. 1, 1992.
- Revista Técnica de Obras Públicas*, núm. 11, 1923.

Otros documentos se encuentran referidos a lo largo del texto.

RICARDO RIVADENEIRA VELÁSQUEZ, (1971-). Diseñador industrial, Universidad Nacional de Colombia, estudios de Maestría en Historia y Teoría de la Arquitectura y el Arte en la Universidad Nacional de Colombia. Profesor del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional de Colombia y de la Carrera de Artes Visuales, en la Pontificia Universidad Javeriana. Investigador y fotógrafo de la *Revista Credencial Historia* y del Centro de Estudios de Arquitectura y Medio Ambiente (CEAM). Ganador del primer premio de Diseño Interior (ASOCRETO, 1991) y de la Beca de Creación Joven: "Francisco de Paula Santander" (COLCULTURA, 1992). Ha colaborado en múltiples proyectos editoriales al lado de Camilo Calderón Schrader.